

¿Fue médico Cervantes?*

Was Cervantes a medicine doctor?

FRANCISCO JAVIER CAMPOS**

*Tomado y modificado de: Krenger W. Actas Ciba (diciembre) 1939; 12: 444

** Consultor en psiquiatría, servicio de dermatología, Hospital General de México, SS.



Foto 1. Entrada de don Quijote a Barcelona, por Gustavo Doré

La exactitud con que aparecen las cuestiones médicas en *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (Foto 1) ha llamado la atención de historiadores y galenos desde hace mucho tiempo. Algunos atribuyen esta ciencia del Príncipe de los Ingenios a la profesión de su padre, quien al parecer fue farmacéutico o cirujano; otros creen que Cervantes fue médico.

La tesis doctoral de J Villechauvaix (París, 1898) se inclina por esta segunda posibilidad. El trabajo de W Leschmann (1936) enfatiza que el saber clínico revelado por Cervantes en *Don Quijote* sobrepasa el nivel del que podía ser adquirido en aquella época por un profano instruido (Fotos 2 y 3).

De las obras cervantinas en las cuales se mencionan más de cien plantas medicinales, se deduce que el autor conocía por lo menos la *Materia médica* de Dioscórides (ca. 40-68), el texto farmacológico por excelencia hasta el fin del siglo XV, debido a las observaciones de un cirujano griego que viajaba con los ejércitos de Nerón; así como la monumental *Historia natural* de Plinio el Viejo (23-79), dedicada al estudio de “la naturaleza de las cosas, es decir, de la vida”.

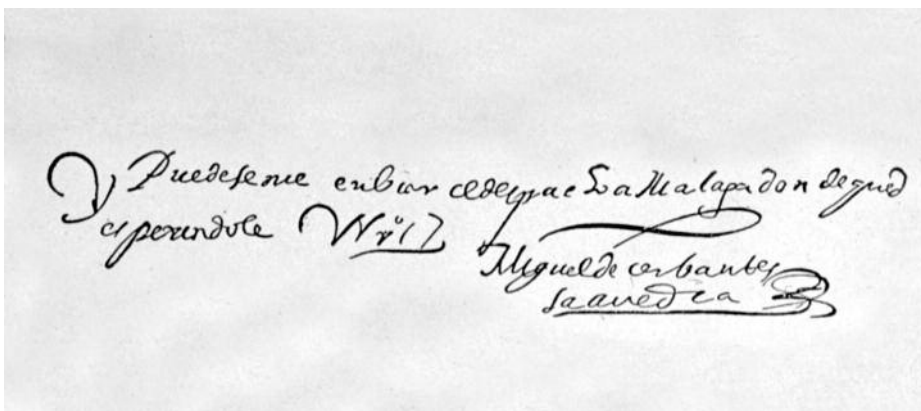


Foto 2. Autógrafo de Cervantes

CORRESPONDENCIA:

Amsterdam 21-301, Col. Hipódromo Condesa, 06100, México, DF.



Foto 3. Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616), por Juan de Jáuregui.

La descripción de la psicopatología del ingenioso caballero es magistral, y ciertas consideraciones acerca de la asistencia a los enfermos mentales presuponen conocimientos detallados de los hospitales psiquiátricos.

La narración de la enfermedad mortal de don Quijote (principio con ligero malestar, fiebre rebelde durante una semana, después mejoría aparente y, por último, rápido empeoramiento junto con disminución de la hipertermia) podría corresponder al cuadro clínico de la neumonía.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, no es extraño que Thomas Sydenham, llamado *el Hipócrates inglés* (Foto 4), contestara a un médico joven que le preguntaba por la mejor manera de prepararse para la práctica de la medicina: “Lea usted el *Quijote*...”



Foto 4. Thomas Sydenham (1624-1689).